

Cómo Elegir Sabiamente®

Una iniciativa de la Fundación ABIM

ConsumerReports[®] **Health**

 Society for
Vascular Medicine



Pruebas de esfuerzo del corazón antes de una cirugía

Cuándo necesita una prueba—y cuándo no las necesita

Si lo van a operar, es posible que se pregunte si necesita una prueba de esfuerzo del corazón para asegurarse de que es seguro que le hagan la cirugía. Probablemente no necesite la prueba si usted está sano, activo y se siente bien, o si se va a someter a una cirugía menor. A continuación se da la razón:

Las pruebas no son útiles antes de una cirugía menor.

Durante una prueba de esfuerzo de ejercicio, usted camina o trota en una caminadora con electrodos pegados al pecho. En las pruebas de esfuerzo de imágenes, de ultrasonido y la ecocardiografía se le toman fotografías del corazón, usando ondas de sonido. Una prueba de cardiología nuclear usa una pequeña cantidad de substancia radioactiva para tomar fotografías del corazón mientras se le está esforzando.

Las pruebas de esfuerzo del corazón pueden mostrar si usted sufre de una enfermedad cardíaca importante. Esto podría ponerlo en riesgo de sufrir un ataque cardíaco u otra complicación grave durante una cirugía. Es posible que los resultados de la prueba conduzcan a atención especial durante o después de una cirugía, retrasen la cirugía o cambien a una clase de cirugía menos invasiva.

Sin embargo, hay un riesgo muy bajo de complicaciones cardíacas con una biopsia de seno, una cirugía del ojo o de la piel, una operación de hernia o una cirugía ambulatoria o del mismo día. El riesgo para cirugías menores es tan bajo que incluso las personas con una enfermedad cardíaca se recuperan bien.



Si usted se siente bien y está físicamente activo, su probabilidad de tener una enfermedad cardíaca importante es baja. Así que por lo general, no necesita una prueba de esfuerzo, incluso para las cirugías mayores.

Las pruebas de esfuerzo del corazón pueden tener riesgos.

Por lo general, las pruebas son muy seguras, y algunas pueden realizarse con poca o sin ninguna radiación. Pero si su riesgo de un problema cardíaco es bajo, es más probable que resulte en falsas alarmas, que podrían causar ansiedad, un retraso innecesario de la cirugía o conducir a más pruebas.

Por ejemplo, si los resultados de su prueba de esfuerzo no son normales, es posible que le hagan una angiografía coronaria (cateterización cardíaca) de seguimiento. En esta prueba, se introduce una sonda en el corazón a través de una arteria, se inyecta tinte y se toman radiografías. Los riesgos son bajos, y rara vez hay complicaciones, pero puede producir sangrado o incluso un ataque cardíaco y la muerte. Además, la exposición a la radiación se acumula a lo largo de su vida, así que es mejor evitar las radiografías siempre que pueda.

Las pruebas de esfuerzo del corazón pueden costar mucho.

Una prueba de esfuerzo de ejercicio cuesta de \$200 a \$300, y una prueba de esfuerzo de imágenes cuesta entre \$500 y \$2,000. Si los resultados anormales conducen a una angiografía coronaria, eso puede agregar otros \$5,000 al costo.

¿Cuándo se necesitan pruebas de esfuerzo antes de una cirugía?

Por lo general, las pruebas de esfuerzo deberían realizarse solo si los resultados cambiarían el plan para su cirugía.

Usted podría necesitar una prueba de esfuerzo antes de una cirugía si tiene una condición cardíaca grave. Esto incluye insuficiencia cardíaca no controlada o enfermedad grave de la válvula, dolor de pecho o dificultad para respirar, o si se cansa o se queda sin aliento más fácilmente de lo que le pasaba antes.

También podría necesitar una prueba de esfuerzo antes de una cirugía si tiene los siguientes riesgos:

- Van a hacerle una operación de riesgo intermedio, como un reemplazo de rodilla o cadera, o una cirugía de alto riesgo, como una de anastomosis (bypass) para una arteria obstruida en la pierna.
- Y tiene diabetes, enfermedad renal o un historial de enfermedad de la arteria coronaria, insuficiencia cardíaca o accidente cerebrovascular.
- Y tiene dificultad para caminar una distancia corta o para subir escaleras.

Este informe es para que lo use usted cuando hable con su proveedor de atención médica. No debe usarse en vez de consejos o tratamientos médicos. Use este informe a su propio riesgo.

© 2013 Consumer Reports. Elaborado en cooperación con la Sociedad para Medicina Vascular. Para obtener más información acerca de las fuentes usadas en este informe y los términos y condiciones de uso, visite ConsumerHealthChoices.org/about-us/.

Consejo de Consumer Reports

¿Cómo debería prepararse para una cirugía?

Su médico o el equipo de precirugía del hospital van a examinarlo y a revisar su historial médico.

- Si ordenan pruebas o exámenes pregunte por qué.
- Traiga una lista de los nombres, dosis e indicaciones de todas las medicinas, vitaminas y suplementos herbales que tome.
- Reporte cualquier síntoma nuevo que podría indicar una enfermedad cardíaca, como dolor o presión en el pecho o dificultad con alguna actividad física, incluso si esto ocurre después de su examen.



Estas medidas pueden ayudar a que su cirugía sea más segura:

- **Deje de fumar, al menos para la cirugía.** Entre más pronto deje de hacerlo, tiene menos probabilidades de tener complicaciones. Es muy importante no fumar el día de su cirugía. Si necesita ayuda para dejar de hacerlo, pregúntele a su médico de los parches de nicotina.
- **Consideré depositar su sangre.** Puede hacer que le saquen sangre y la almacenen antes de la cirugía. De esa forma, si necesita una transfusión, recibirá su misma sangre. Esto reduce el riesgo de infección o de una reacción adversa.
- **Pregunte acerca de analgésicos de venta libre.** Pregúntele a su médico si debería dejar de tomar aspirina o algún otro anticoagulante. Es posible que quiera usar acetaminofeno (Tylenol y genérico) para aliviar el dolor. Evite el ibuprofeno (Advil, Motrin IB y genérico) porque pueden causar una hemorragia.
- **Pida ayuda.** Pídale a alguien que lo transporte al hospital y que pase la noche con usted. Pregunte también acerca de la atención de convalecencia o de rehabilitación.
- **Empaque una maleta.** Traiga:
 - Tarjetas del seguro.
 - Envases para guardar dentaduras, lentes de contacto y anteojos.
 - Artículos para su comodidad, como una grabadora y audífonos, fotografías y una bata.

No traiga ni joyas ni otros objetos de valor.